

PRECIOS

MADRID

Tres meses. . . . . 11 reales.  
Seis. . . . . 20 "  
Año. . . . . 36 "

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

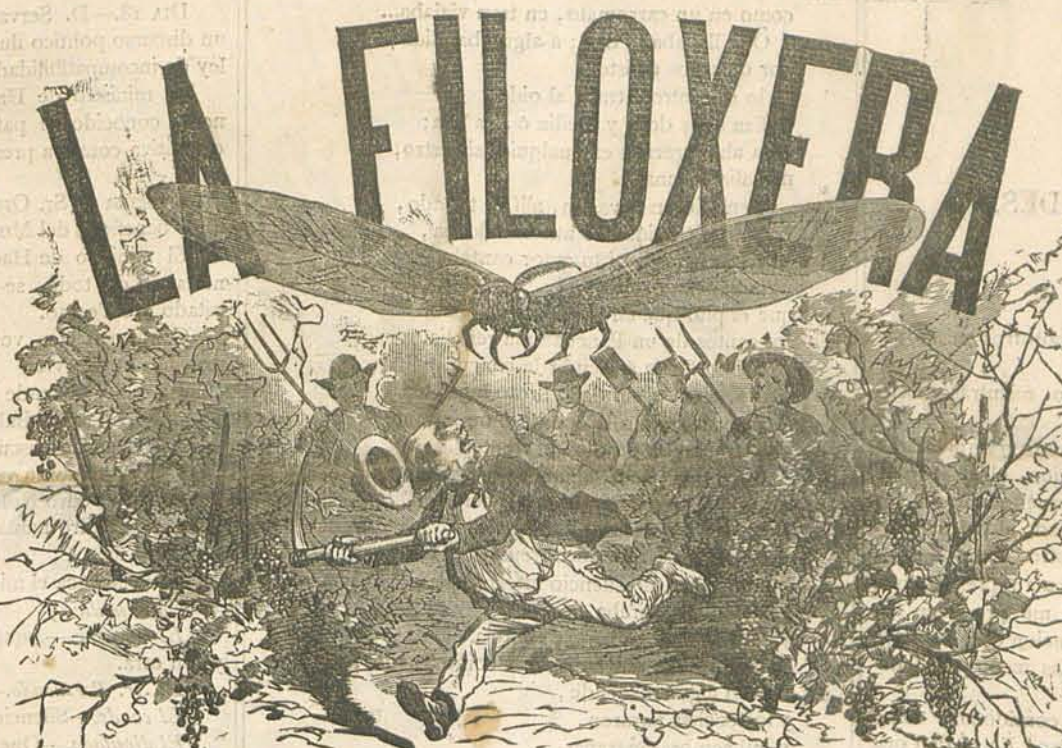
REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,  
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. . . . . 14 reales.  
Semestre. . . . . 26 "  
Año. . . . . 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. . . . . 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,  
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

POR SORPRESA.

Tenemos un gobierno, dicho sea en honor de la verdad, que no nos le merecemos.

Pedian los diputados con insistencia la presentación de los presupuestos, y, cuando ménos lo esperaban, se viste el marqués de Orovio el traje de pavo real y se presenta en el Congreso diciendo: «Aquí está ya la factura con los gastos del gobierno.»

Pocos días despues aparece el ministro del Pazo de la Merced y obsequia al Congreso con un espléndido proyecto de presupuestos americanos.

Los representantes oyen el plan del ministro con religioso silencio, y al terminar la lectura, no resuena en la sala ni un aplauso: fiasco completo; porque aun cuando no hubieran pedido el autor porque ya le conocian, por lo ménos los representantes ultramarinos, debieron manifestar su gratitud al señor Elduayen por el celo é inteligencia con que ha formado el plan financiero de la Isla.

Vivimos en un período de sorpresas que deleita: la del ferro-carril andaluz; la de los vecinos de varios pueblos de España que se acostaron hace algunas noches á orillas de un arroyo y amanecieron en puerto de mar; la sorpresa de los presupuestos, y la de la fé del partido constitucional.

El Sr. Sagasta ha exhortado, ha convencido á sus amigos de la necesidad de ser creyentes y pacientes y confiados.

Casualmente llegó á Silverio-Club cuando se hablaba en aquellos salones lo más granado ó granadino del partido. Habian circulado durante el día rumores de próximos actos de algunos hombres políticos, se murmuraba de unos, se prodigaban elogios á otros, se comentaba con noble emulacion la tranquilidad de los conservadores liberales, á quienes los malos tiempos cojen dentro de la nómina, se trazaba á grandes rasgos la biografía del converso Sr. Delgado Vera, y no faltaba quien le compadeciese creyéndole ya dentro del bando constitucional.

—Uno más—murmuraban algunos.

—Eramos pocos... observaban otros.

—No... no... viene mal—objetó un orador tartamudo—porque así habrá más gente en el círculo.

El jefe paisano del partido llegó á tiempo para evitar la desmembracion de algunos descontentos.

—¡Qué hable!—le dirian algunos; y habló.

—Hombres de poca fé—les dijo—¿qué partido es el vuestro? ¿qué conciencia la vuestra? ¿qué es la nómina? Una ilusion, un frenesí.

—¡Pero tan dulce! observaron algunos.

—Los ideales de un partido han de ser más altos:

el hombre y las agrupaciones políticas han de tener fé en sus principios.

Estas palabras conmovieron los estómagos de algunos constitucionales.

Hablar de principios es hablar de imposibles á varios hombres de fé pertenecientes al partido Silverio-Street.

—Todo peloton político—añadió el ilustre jefe, ha de tener confianza en sus fuerzas, conviccion en sus principios, aspiraciones levantadas para el porvenir y confiar en que ha de venir un día la resurreccion de la carne, y el Señor á juzgar á los vivos y á los constitucionales. ¿Creeis ó no creeis?

A lo cual contestaron los más incrédulos:

—Sí, padre Mateo, creemos en que ha de resucitar la carne; pero ya verá usted como nosotros no resucitamos nunca.

Sin embargo, desde esa noche el lema del partido constitucional es el siguiente:

MEJOR ES CREER.

Los hombres del círculo Silverio, fortificados con las palabras del ángel moreno de la calle de Alcalá, aguardarán sin impaciencia el momento feliz de su elevacion al poder.

Cuando el Señor venga á juzgar á los vivos y á los muertos.

—Pero, sin embargo, padre... ya verá usted como no viene por ahora ni por sorpresa, como han votado algunas veces los conservadores liberales.

FISONOSUYAS.

Buscando asunto estos días en político-manías, para hacer mis aleluyas, solo hallo fisonomías, es decir, *fisonosuyas*.

Toreno, en su presidencia, pintado de rojo y gualda, fulminando una sentencia contra la dulce inocencia que se le ofrece de espalda;

Cual si hubiera ley vigente que al periodista inocente, que casi trabaja en cueros, le obligara á estar de frente, de *pendant* con los maceros.

Muestra Orovio en cara célica risita mefistofélica, hoy que, en cartera diabólica,

pinta á la gente famélica y no la ofrece bucólica.

Y hace á la ciencia un ultraje, y á Cuba pasa por ojo cuando, en su *cuasi*-lenguaje, la ofrece un *cuasi*-remojo en un *cuasi*-cabotaje.

Mas, del Gobierno en el banco, de Elduayen el rostro franco es el que ver hoy me alegre, pues se nos muestra tan blanco junto á un asunto tan negro.

Entre Auriolos y Albacete se ha visto el hombre en un brete, y huye de Labra la soba, y quiere cambiar de alcoba sin salir del Gabinete.

Cánovas, mónstruo por gala, mira al soslayo á Lasala y oye á Elduayen con temor, porque vé la cosa mala, aunque puede estar peor.

A su faz lleva los dedos y se afirma los quevedos, para ver tras el cristal si hay en Cuba más enredos y en la Alhambra un General.

Con su cara picaresca, ha terciado ya en la gresca el de la Gobernacion, que ha encontrado voz más fresca en Alhama de Aragon.

Como rie Silvelilla navegando entre dos aguas; aunque el sol del *húsar* brilla, este ve la nubecilla y anda armado de paraguas.

Con Servando Ruiz quizás no conserva el mónstruo más *consejeras* amistades, pues Gomez habla de las incompatibilidades.

Al ver tanta contumacia, que al buen Cardenal desquicia, Bugallal de hablar se sácia, echando un toro de gracia á un lidiador de justicia.

Aunque en tan fiero cotarro lucen rostros á montones, aún el General bizarro nos oculta sus facciones en las orillas del Darro.

Y no encontraré alegría  
ni he de entonar *aleluya*  
hasta que amanezca el día  
de ver su fisonomía,  
es decir, *fisonosuya*.

### INCOMPATIBILIDADES.

«Yo soy compatible.  
»Tu eres compatible.  
»Aquel es incompatible.  
»Nosotros somos compatibles con nosotros mismos y con el presupuesto.  
»Vosotros sois compatibles conmigo, mientras me sirvais de coro y acompañamiento.

»Aquellos son incompatibles con nuestra tranquilidad.»  
Conocido este modelo de conjugación, al alcance de todas las fortunas, puede darse por resuelto uno de los conflictos más terribles que han amenazado al país conservador-liberal desde su origen hasta nuestros días.

No me atreveré a impugnar el sistema representativo, pero no puedo ocultar la alegría que me producen sus manifestaciones; sobre todo en una situación conservadora *comme ça*. La legalidad es su fuerte; las incompatibilidades, son su flaco.

¡Pensar en que el Sr. Elduayen, considerado como ingeniero, es incompatible consigo mismo! Es verdad que S. E. no funciona: después del trazado del ferro-carril de Langreo, como Florentino Sanz después de su drama *Achagues de la vejez*, no podía hacer cosa digna de su reputación científica: S. E. ingeniera empleó todos los recursos del arte en aquella línea y en la empresa de Orense a Vigo, y en ésta particularmente.

El marqués del Pazo de la Merced es un ingeniero que no ejerce en caminos, y por consecuencia es compatible.

Si perteneciera a la clase de tropa ya sería otra cosa: un brigadier, un mariscal de campo, un teniente general puede ser elegido, pero *ad honorem*; un consejero de cualquier empresa, es apto para representar al país y a la empresa, y hasta para representar comedias si tiene aficiones al arte escénico.

La incompatibilidad es un vicio político del país: los partidos menos liberales la sancionan como ley, los más avanzados la consagran con la práctica.

En tiempo de conservadores se hacen las cosas con más legalidad; un elector puede emitir libremente su sufragio; hay individuos elegibles que pueden llegar a electos, sin aspiraciones a ser diputados: el país propone y el ministerio dispone.

En tiempos revolucionarios, el sufragio universal hace los candidatos; el palo ó el sable ciudadano los desbarata. Estas libertades garantidas en una situación por la ley y sus intérpretes *removibles*, y en otra, por los batallones espontáneos de la libertad, ponen al país al nivel de los más civilizados.

Con las incompatibilidades sucede lo que con la enseñanza forzosa; el país la reclama; los municipios se encargan de dar gusto al país, dejando de reemplazo a los maestros de instrucción primaria.

Esto, si bien se mira, es un exceso de liberalismo; los chicos sin maestros que los tiranicen pueden aprender con más holgura; de este modo, se atenúa lo forzoso del aprendizaje con lo cómodo del sistema.

Las incompatibilidades son las pruebas de la moralidad de los gobiernos, que ya necesitan como las nodrizas personas que los abonen.

Cuando llegue el día en que todos seamos incompatibles, nos veremos en el apogeo de la moralidad y de la pureza; entonces los gobiernos se encontrarán con un país virgen, en el *summum* de la felicidad inconsciente.

¡Qué porvenir para los ministerios de entonces! ¡Qué situación para un conde de Heredia-Spínola si todavía fuera gobernador civil!

Cada país tiene su manera de civilizarse y nosotros vamos a la civilización por la moralidad, por la inocencia, y no seremos suficientemente morales hasta que no seamos... todos (ellos) incompatibles con los cargos públicos.

La verdad es que ya estamos en camino.

El presidente del Consejo es casi incompatible con el ministro de Estado, por *mor* de las idiomias; el ministro de Hacienda consigo *misma*; el Sr. Lassala con el gabinete; el de Gracia y Justicia con los gacettilleros jóvenes y ligeros; el conde de Toreno con la tribuna de periodistas y con los caramelos del Sr. Puente y Brañas de la orden de Doña Isabel la Católica; el de Marina con las economías del de Hacienda.

El ministerio con el país.

Esta última incompatibilidad ya la habrían ustedes conocido.

### LA VERDAD DE UN SUEÑO.

(PARODIA DE «EL TROVADOR.»)

Soñaba yo que, en tormentosa noche,  
hacia Madrid contigo, mi Teresa,

como en un carromato, en tren viajaba...

Oro llevaba el tren; á algun bandido,  
por dejarnos alpiste,  
se lo dijo otro sátrapa al oído.

Era á las doce y media ó á la una;  
para alumbrarnos en cualquier siniestro,  
no salía la luna.

Tendido en el vagon, allí, á tu lado,  
harto del trepidar de nuestra alcoba,  
ni hacia versos, ni tu amor cantaba,  
ni tampoco dormía;

que el pito que en la máquina sonaba  
los cantos de un Panchampla repetía.  
Súbito fuiste á sacudir la enagua,  
y allá, en la oscuridad, brotó luciente  
el rayo de un farol, que hirió un instante  
con resplandor fatídico tu frente.

Yo vi una *piara*, á aquella lucecilla,  
y hacia el tren *Gorrinero* se acercaba,  
cual caco misterioso;  
y un silbido lanzando estrepitoso,  
que el nocturno silencio interrumpía,  
ya fosco nos miraba,  
ya con aire de truhan se sonreía.

De pronto, entre disparos como truenos,  
al tren alguien sacude,  
y los coches pararon,  
y mil sombras extrañas,  
al estampido del fusil, brotaron.

Y envuelto en humo, el que juzgué Panchampla  
huyó, no al juez sino al civil temiendo.

«Péscame!» dijo, y se escapó en su potro,  
«péscame!» en son de guasa repitiendo.

Temblando el conductor, tendió los brazos  
á donde estaba el oro, y ¡allí estaba!

solo porque á su lado  
un bendito civil viajaba osado,  
que más ruido metió que un regimiento  
porque al ladrón se lo llevase el viento.

Yo desperté; no cabe en mi cabeza  
que mande Don Antonio, si esto pasa;  
mas la verdad del sueño así lo reza,  
aunque se quede el Mónstruo en una pieza  
y le asalten un tren junto á su casa.

### RE-CÓRTEES.

DIA 16.—Ferro-carriles, canales, pantanos, carreteras,  
tranvías, globos aerostáticos... é incompatibilidades.

Los Sres. Gallostra y Pelayo Cuesta presentan enmiendas á dos artículos de la ley de incompatibilidades.

El Sr. Cardenal defiende el proyecto.

Por lo demás, «el primer dolor lo siente la empresa por los pobres.—J. Fernando Rovira.»

DIA 17.—El señor Mena y Zorrilla  
responde á Pelayo Cuesta,  
en defensa del proyecto:  
(cosas de Zorrilla y Mena).

El ministro de la Gobernación declara que el gobierno es liberal.

El marqués de Se-o-a-ne declara progresista al señor Romero, que agradece el favor, pero no le admite.

Lamenta el Sr. Barron que los ingenieros de primera clase no puedan ser diputados según la ley.

En consecuencia, de todo esto queda retirada la enmienda del Sr. Barron.

*Cámara popular.*—Introducción por los Sres. Vivar y Salamanca y vice-versa.

El primero pregunta si en la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado piensa el gobierno meter de momio á un paisano.

Contesta el ministro de la Guerra que lo pensará.

El general Salamanca habla, lee, declama, suda y se sienta.

El ministro de la Guerra declara que será sincero como puede serlo un ministro.

(Alegria general.)

Confiesa que presta un servicio al país con su silencio.  
¡Ah! si algunos oradores imitaran á S. E.

Habla por los supernumerarios el Sr. Ochando.

El ministro del ramo dice espontáneamente que está curado de espanto, lo cual hace mucha gracia; añade que el general ha de castigar con energía y cólera.

El público celebra el chiste.

—Quise decir sin cólera.

*Bosch y Labrús* pide al gobierno que excite la laboriosidad del tribunal de actas.

El Sr. Dominguez pide datos sobre el ferro-carril de Puerto-Llano.

El señor marqués de Muros pide.

El Sr. Lassala ofrece.

Multitud de diputados hablan á un tiempo de sus cosas particulares.

DIA 18.—D. Servando Ruiz (D. Franklin) pronuncia un discurso político ilustrado, impugnando el proyecto de ley de incompatibilidades.

El ministro de Hacienda se propone demostrar que no ha conocido el país administración tan cómoda y tan equitativa como la presente.

Presenta el Sr. Orozco una proposición sobre derecho á los beneficios del Monte-Pío militar.

El ministro de Hacienda, que no entiende de Montes ni es pio del todo, se opone á la proposición, por el mal estado del Tesoro.

Confirman cien votos la opinión caritativa del señor marqués de Orovio.

Defiende las reformas para Cuba  
el señor Balaguer, ex-de Ultramar,  
en un discurso fácil y correcto,  
de punto catalán.

Alude á Pedro Nolasco calificando de monumental su silencio, y Pedro habla, y no quiere negar á su maestro el Sr. Cánovas.

Abre la boca el ministro de Hacienda.

(Murmillos.)

El ministro.—Aquí hay muchos que parecen una cosa y son otra.

El Sr. Portuondo.—No somos filibusteros.

El conde.—Silencio!

El diputado.—Que se escriban esas palabras.

El presidente.—Aquí nadie escribe.

El de Vivar.—Pido que se lea el artículo del reglamento que se refiere...

El presidente.—Aquí nadie lee.

Vivar.—Pido la palabra.

El presidente.—Aquí nadie habla. ¡Orden!

Varios.—¡No puede ser!

El presidente.—Bueno, pues la misma para mañana.

DIA 19.—Poema en prosa del Sr. Güell y Renté.

S. S. se compromete á terminar las discordias en Cuba, sin hombres, sin armas, sin dinero.

Uno.—Me figuro cómo: remitiendo poesías de su repertorio.

El ministro de Gracia.—«¡Guerra, guerra, vencer ó morir!»

Algunos ministeriales (sotto voce).

¡Corramos á las armas  
valientes patriotas!...

Defiende el señor marqués de San Carlos una proposición para que la pena capital se ejecute en secreto.

Rogó el ministro al marqués que retirase la proposición hasta ver.

Pide el Sr. Martinez la entrada libre de la patata en Galicia.

Contesta el ministro de Hacienda que está sobre eso. Esto es: sobre la patata.

### PICADURAS.

Un periódico hace saber al público á son de platillo y bombo, que el Marqués de Campo no lleva nunca encima ni reloj ni dinero.

El caso no es nuevo: lo mismo me pasa á mí y no soy Marqués, ni del campo.

Y sigue el periódico:

El Marqués de Campo compra lo que se le antoja (¡qué caprichoso!) y en vez de dinero (que no lleva nunca, como sabemos) dá una tarjeta y... *allá en su Palacio pagardn.*

¡Qué procedimiento tan sencillo! ¡Y hay quien ni con *cédula* judicial paga!

Se dan casos.

El Marqués de Campo, según su *cronista*, emprende largos viajes sin un céntimo en el bolsillo. Solo le acompañan su ayuda de cámara y sus *dos* patillas.

¡Dejará también tarjetas para que cobren en su Palacio? ¡Ya veo á los fondistas en peregrinación desde París á Recoletos!

¡Milagros del crédito!

La Empresa del Teatro Real ha quedado embarazada con la repentina desaparición de la Sra. Nilsson, que no se ha hecho la *sueca*, sino que lo es efectivamente.

Según su comunicado, el Sr. Rovira sintió el *primer dolor* por los pobres.

¡Excelente sugeto!

A poco de éste anuncio,  
ha aparecido un feto  
en la calle del Nuncio.

Ya ha salido Rovira del aprieto.



MALDITA SEA MI SUERTE!

Muerto el donoso Inza  
que llevó su estandarte,  
la *Musa del decir* huyóse al Pindo,  
de doble más altura,  
á ojo de buen cubero, que el Esquinza.  
Anciano ó barbilindo,  
(rara excepción aparte)  
de los hijos del arte,  
quien á narrar de entonces se aventura,  
en cada relacion sufre un atasco.  
Solo tú, amigo Blasco,  
de aquel encantador, en la escritura  
de tu *Día de moda*,  
puedenos recordar la magia toda.  
Pero esta picadura  
va á ser interminable si no abrevio:  
¡Salud, gracia, justicia y trigo, Eusebio.

Leo en un periódico muy liberal:  
«El marqués de Almanzora es un gran admirador de  
Navarro Rodrigo.»

«En honor de Navarro Rodrigo, ha dado un espléndido  
banquete el marqués de Almanzora.»  
Y á pesar de eso, Sagasta, Balaguer y Leon y Castillo  
no almuerzan ahora.

Pero ¿y si almuerzan despues  
sin Navarro ni el marqués?

Salidas de pavana  
de la anterior semana.

Una locomotora de Valencia  
se salió de bureo sin licencia,  
dejando al paso un paredon contuso;  
el maquinista estaba algo difuso.

Saliéronse de madre  
el Sarela, el Orbigo,  
el Duero, el Alcanadre,  
el Matarrañas y otros que no digo.  
¿Cuándo saldrá de madre el Nilo... Fabra  
y pedirá en las Cortes la palabra?

En Pola del Gordon  
(no alude al de Toreno)  
hay una semi-casi-inundacion.

El río rompió el freno  
en Alcalá de Henares,  
y hubo tambien un semi-casi-lleño  
de chozas y cabañas y casares;  
pero el músico sigue sano y bueno.

En Benavente tuvo mucho gente,  
(á pesar del auxilio)  
el agua al cuello, y sigue la corriente.

Se vieron en Bilbao cosas extrañas;  
alguna hasta hiperbólica;  
llevóse á domicilio  
á cuantos la pidieron, la bucólica.

Y en la corte, por fin, de las Españas,  
á Isabel la Católica  
le dieron la Gran Cruz de Puente y Brañas.

¡No ha de salir de madre el Matarrañas!

Prueba de que en Vitoria  
la fé no es rígida:  
del altar de la iglesia  
de Santa Brígida,  
han *apandado*  
la figura de Cristo  
crucificado.

El Cristo era de bronce,  
la cruz de nácar:  
¿habrá sido algun mozo  
de los de Lácar?

Nadie lo ha visto;  
solo el ladron estaba  
con ojo al Cristo.

Hay una comision iconoclástica  
útil entre las útiles  
que, segun un periódico,  
derrocha trigo largo en lienzos fútiles  
de pintura archi-plástica,

*pericomadracista* ó escolástica,  
pagándolos á un precio nada módico.  
La cosa es encomiástica;  
pero el frio pasmódico:  
¿No sería más módico  
y más *enciclopédico*  
comprarle á cada prógimo una *elástica*?

El mismo autor de *Callos*  
y *caracoles*,  
ha hecho un *Toro de gracia*  
de tres bemoles.  
A verlo vete,  
y verás que no has visto  
mejor *sainete*.

En Camargo, provincia de Santander, le han sido em-  
bargados los bienes al alcalde, por haberse negado á pa-  
gar los atrasos que el ayuntamiento debe por instruccion  
primaria.

No estoy por tal *secuestro*,  
que acaso sea en balde,  
yo, en castigo, al alcalde  
le haria ser maestro.

Ha corrido la voz de que el Neptuno  
de la española Armada,  
disminuye en sus sueldos personales,  
sin contar la propina,  
seis millones de reales.  
Verán ustedes como luego *alguno*  
dice que nadie toque á la marina,  
y todo queda en nada:  
esta es gente que tose con bocina.

### QUEEN OF SPAIN

BOUQUET ARCHIDUQUESA CRISTINA.

Nuevo perfume para el pañuelo. Se ha recibido, perfumería In-  
glesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Precio del frasco, 5 pe-  
setas. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico,  
son los únicos que lee la gente de buen gusto.  
Los demás no los lee generalmente más que el  
que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

## ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guar-  
dan para formar coleccion, los anuncios inser-  
tos en este periódico son permanentes, cosa  
que no sucede en ningun otro.

## Almanaque de La Filoxera para 1880.

CON 50 CARICATURAS DE PERSONAJES POLÍTICOS.

Se vende al precio de 4 rs. en la Re-  
daccion de este periódico, Plaza del Prín-  
cipe Alfonso, 7, segundo.

### AVISO IMPORTANTE.

Se suplica á las personas que tengan  
cuentas procedentes de préstamo recibido  
sobre su sueldo de D. Juan Martinez Baeza,  
y se hallen éstas pendientes de pago por  
cesantía ó traslado en su destino, sin co-  
nocimiento del referido señor, se presen-  
ten en todo el mes de Febrero actual, en su  
casa-habitacion plaza de Isabel II, nú-  
mero 1, principal derecha, á extinguirlas  
ó proponer medios para ello, pues de lo  
contrario, transcurrido dicho plazo, publi-  
cará en los periódicos de Madrid y pro-  
vincias los nombres de los deudores,  
oficinas á que pertenecieron y cantidades  
que adeudan, gratificando con el 25 por  
100 de dichos débitos á todo el que faci-  
lite datos ó medios de cobrar.

### FOTOGRAFÍA DE JULIA

Príncipe, 27.

Hace retratos *al pelo*  
de toda gente de *viso*;  
y hace tambien, si es preciso,  
cada niño como un cielo.

Que lo que digo es verdad  
lo muestra su exposicion,  
donde tiene en *coleccion*  
la flor de la *humanidad*.

### L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Todo el que quiera ir á Méjico  
ó á la América central,  
debe tomar su pasaje  
en la calle de Alcalá,  
número doce, pregunta  
por Ramirez de Bascan,  
y de fijo, que le sirven  
con toda puntualidad.

### VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina  
á la del Príncipe.

Cuando se toma una jicara  
del chocolate de *Vazquez*  
en vez de limpiarse el dedo,  
(que siempre suele mancharse)  
la dama, el niño, el anciano,  
el cursi y el elegante,  
se le chupan y rechupan  
y como á gloria les sabe.

### ADORNOS DE BAILE

Valverde, 6, principal.

Aunque pasó el Carnaval,  
aún hay conciertos, teatros,  
y sitios donde lucir  
las madrileñas su garbo.

Aquí hallareis en *adornos*  
para el pecho y el peinado,  
*flores*, *plumas* vaporosas,  
*ricas guarniciones*, *ramos*,  
y todo lo que á las *hembras*  
les suele servir de *gancho*.

### LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

### CAJAS DE SORPRESA.

Aún no he salido del susto  
que ayer me causó una caja  
con ricos polvos de arroz,  
adquirida en esta casa.

Doy por ella una peseta,  
no sé si de cobre ó plata,  
la llevo á mi novia hermosa,  
y al punto que la destapa  
se me desmaya de gusto  
al encontrarse una *alkaja*.

### CÁRLOS PRAST

8, Arenal, 8.

Se me van los ojos míos  
tras los ojos de tus *quesos*,  
se me hacen los dientes agua  
cuando tus *jamonos* veo,  
por hartarme de tus *dátiles*  
perdería un par de dedos,  
y por echarme de brucees  
en tu escaparate, creo  
que daría las orejas,  
que *orejones* son soberbios.  
Contempla si tendré *gana*  
de darme un atracon régio.

### SIMANCAS, HERMANOS

24, Arenal, 24.

Todo el que se establece  
con cierto tono,  
vá á pedirle á Simancas  
para su acopio,  
elegantes vajillas,  
y todo cuanto es útil  
á una familia.

### RUBIO Y GASCON

PELUQUERÍA.

10 y 12.—Peligros.—10 y 12.

En este hermoso salon  
lucen su gracia sin par  
para *cortar* y *afijitar*  
los maestros *Rubio* y *Gascon*.

Tienen la *mar* de mancebos  
expertos, amables, finos;  
vén los hombres muy... cochinos (1)  
y los ponen como *nuevos*.

Es el servicio esmerado,  
la concurrencia escogida...  
id á verlo, y por mi vida  
que será de vuestro agrado.

(1) Las barbas no son muy limpias,  
¡fuerza del consonante!...

### BON MARCHÉ

33, Montera, 33.

Sevilla, 20.—2 tarde.  
A Moyano.—Bon marché:  
Calle Montera.—Madrid.  
Mándeme por el *express*  
un rico *velo* de encaje  
que *encaje* á mi rostro bien,  
cuarenta varas de raso  
para un *vestido dernier*,  
la *pañoleta* más linda  
de las que haya en su almacen,  
y una *corbata*, que la hora  
á cualquiera hora dé.  
Es para semana santa.  
*La Marquesa del Vairén*.

### VALENTIN SANCHEZ

Fábrica de objetos torneados á vapor,

OLID, 5, CHAMBERÍ.

DEPÓSITO: HITA, 8, MADRID.

Esta casa vá extendiendo  
sus productos primorosos,  
y hace multitud de cosas  
perfeccionadas á *torno*.

No dudeis en visitarla  
y vereis por vuestros ojos  
que el trabajo es excelente  
y son los precios muy módicos.

### TREVIJANO, ARMAS Y COMPAÑÍA

2, Luna, 2.

O yo no entiendo de nada  
y he perdido el paladar,  
ó hay por fuerza que alabar  
de esta casa la *FRITADA*.

Y aunque alguien las llame *fofas*  
porque no las come antes,  
no olvideis las *ALCACHOFAS*  
mezcladas con los *GUISANTES*.

### ANTONIO VALLEJO

ALMACEN DE MUEBLES DE LUJO

Calle de la Puebla, frente á San Antonio  
de los Portugueses.

Los muebles que hace Vallejo  
han adquirido tal fama,  
que apenas llega el surtido  
á cumplir con la demanda.

En *sillerías* de lujo  
vende la *mar* esta casa,  
y no hay una de buen tono  
que no las tenga en su sala.

Y unen á la solidez,  
con la mayor elegancia,  
unos precios fabulosos;  
es decir, que son *baratos*.

### CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

11, PRINCIPE, 11.

—¿Pretendes ser elegante

y no te surtes de *Rivas*?

—decia ayer un *gomoso*

al marqués de Siete Villas.

Mira bien estos *gemelos*,

y dí si hay cosa más fina,

mi *petaca*, mi *baston*,

mi *pechera*, mi *boquilla*,

mis *guantes* y mi *corbata*,

todo lo que llevo encima,

todo escogido, elegante,

todo se lo *debo* á *Rivas*.

En el anuncio inserto en nuestro  
Almanaque, referente á las máqui-  
nas de coser de la compañía Whee-  
ler y Wilson, Preciados, 7, Ma-  
drid, se cometió la equivocacion de  
poner 1.000 expositores, en lugar  
de 50.000.